

Growing and Sharing in Jesus Christ

“Gathering the Fragments”

Convincing people that Stewardship is a spiritual matter and not about Church finances is very difficult. First of all, while most people *would like to be generous* in the collection, what they choose to put in the collection basket is almost always a decision based upon how much we have “left over,” after the bills are paid, after we buy the groceries, after the kids get their ice cream or their video games, after we put gas in the tank, and even after we hear the homily! My question is, “If we are giving God the leftovers, then who are we inviting to dinner?”

In order to combat this “leftover” attitude, many parishes take the Gospel approach and “gather the fragments left over” in order to pay their bills. Constant bake sales, raffles, fundraisers, all seek to pry from our hands whatever left over money we have so that the ministry can continue. On the other hand, protestant and evangelical churches push hard to get their people to put God first, then pay the bills. That is why so many of these churches with far fewer members can build new halls and open new ministries on a regular basis. They put us to shame in terms of giving to God.

But both approaches fall short of the proper understanding of stewardship. The Church should not have to beg for your last penny, nor should it tell you to ignore your family’s bills in order to support the Church. Our giving must be based upon our spiritual relationship with God.

The feeding of the five thousand begins with a test. Jesus asks Philip, “Where can we buy enough food for these people to eat?” The Lord knows our needs, and He tests us to see if we are willing to respond to the needs of others. Philip, focusing only upon the question and not upon its importance, responds that there isn’t enough for everyone. We say the same thing, don’t we? We want to give more to God, but we do not have enough to do all the good we want to do. Yet, we are not the ones in charge. The disciples give Jesus 5 loaves and two fish, all that they could find. Jesus takes the little gift and blesses it until everyone eats their fill. Only then, does he have them gather up the fragments left over.

Stewardship is about gathering the fragments left over, but not seeing them as leftovers. The fragments that we offer to God, after the bills are paid and after the children are fed may not seem like much by themselves. But they are left over blessings from a God who lovingly provides for our families. We are given more than we need. Oh, there are some who always want more, but most of us know that we are richly blessed. Thus, the fragments we gather up on Sunday are given with thankful and hopeful hearts, so that none of God’s blessings to us will be wasted. This thankfulness enriches our spiritual lives and our generosity enables the Church’s ministry.

Growing and Sharing in Jesus Christ,

P.S. I am on vacation until August 3rd!



Creciendo y Compartiendo en Cristo Jesús

“Juntando los fragmentos”

Convencer a la gente que la mayordomía es un asunto espiritual y no tiene que ver con las finanzas de la Iglesia es muy difícil. Primeramente, mientras que la mayoría de personas gustan de ser generosas en la colecta, lo que deciden poner en la canasta de la colecta es casi una decisión basada en lo que se tiene de “sobra,” después de que se pagan las cuentas, después de que se compra la comida, después de que los niños tengan su helado o juegos de video, después de que pongamos gasolina al carro, y aún después de que escuchemos la homilía. Mi pregunta es, “¿Si le damos a Dios las sobras, entonces a quién estamos invitando para la cena?”

A fin de combatir esta actitud de “sobras,” muchas parroquias optan por un acercamiento del evangelio y “juntan los fragmentos sobrantes” para poder pagar sus cuentas. Muchas ventas de comida, rifas, recaudaciones de fondos, todas buscando tomar de nuestras manos el dinero sobrante que tenemos para que el ministerio siga. En cambio, las iglesias protestantes y evangélicas empujan fuertemente para que sus gentes pongan a Dios en primer lugar, luego el pago de las cuentas. Es por eso que muchas de estas iglesias con muy pocos miembros pueden construir salones nuevos y abrir nuevos ministerios a diario. Ellos nos avergüenzan en términos de dar a Dios.

Pero ambos acercamientos quedan cortos del propio entendimiento de la mayordomía. La Iglesia no tiene que implorar por su último centavo, ni tampoco decirle que ignore las cuentas de su familia para darle a la Iglesia. Nuestra ofrenda debe basarse en nuestra relación espiritual con Dios.

La alimentación de los cinco mil comienza con una prueba. Jesús le pregunta a Felipe, “¿Dónde puedes comprar comida suficiente para que coma toda esta gente?” El Señor conoce nuestras necesidades, El nos pone a prueba para ver si estamos dispuestos a responder a las necesidades de los demás. Felipe, enfocándose solamente en la pregunta y no en su importancia, responde que no hay lo suficiente para todos. Nosotros decimos lo mismo, ¿no es verdad? Queremos dar más a Dios, pero no tenemos lo suficiente para hacer todo el bien que queremos hacer. Más aún, no somos los encargados. Los discípulos le dan a Jesús 5 panes y 2 pescados, fue todo lo que pudieron encontrar. Jesús toma el pequeño regalo y lo bendice hasta que todos comen hasta llenarse. Ya después, hace que junten los fragmentos que sobraron.

La mayordomía es juntar los fragmentos sobrantes, pero no verlos como sobras. Los fragmentos que ofrecemos a Dios, después de que se pagan las cuentas y después de que los hijos son alimentados no parecen ser mucho. Pero son bendiciones sobrantes de un Dios que con amor provee para nuestras familias. Se nos da más de lo que necesitamos. Oh, hay algunos que siempre quieren más, pero la mayoría de nosotros sabemos que somos muy bendecidos. Así, los fragmentos que juntamos los domingos se dan con el corazón agradecido y lleno de esperanza, de modo que ninguna de las bendiciones de Dios se desperdiciada. Esta gratitud enriquece nuestras vidas espirituales y nuestra generosidad hace posible el ministerio de la Iglesia.

Creciendo y Compartiendo en Cristo Jesús,

P.S. ¡Estoy de vacaciones hasta el 3^{ro} de agosto!